

Voces / 44

Martes 27 de Julio de 2010 / **El Nuevo Día**

Cero tolerancia

JOSÉ TORO ALFONSO

PROFESOR UNIVERSITARIO

Los eventos recientes en los que un baloncelista nacional abofetea a un jugador del equipo contrario nos coloca nuevamente frente a las explicaciones que se ofrecen en los medios de comunicación para explicar la violencia. Los dirigentes explican que la pasión del juego de baloncesto en Puerto Rico lleva en ocasiones a conductas que están fuera del control de los jugadores. Con esto refuerzan la equivocada idea de que, para los hombres, la violencia se les da fácil, en un instante y totalmente fuera de su control.

Esto explicaría, según la idea de estas personas, la facilidad con que un hombre agrede a su pareja y pareciera explicar por qué en "un instante y totalmente fuera de su control", la asesina.

Las imágenes del violento encuentro entre los baloncelistas se vieron a través de los medios internacionales en ocasión de la celebración de los eventos centroamericanos, juegos celebrados con el objetivo de unir a los pueblos y fortalecer la amistad y la paz mediante el deporte. Flaco servicio le hacen los jugadores que tan fácilmente se dan a la agresión.

La sanción contra el jugador agresor será la separación de los juegos por un día. Parece que la situación no tendrá mayores consecuencias. De igual forma no tuvo mayor consecuencias el evento en la ciudad de Miami en donde el mismo jugador fue arrestado aparentemente sin causa, probablemente porque en un instante y totalmente "fuera de su control" se resistió a una intervención policiaca por alguna infracción de tránsito.

El joven atleta se ha proyectado con una extraordinaria imagen que representa lo nacional y el compromiso con la juventud. Los medios de comunicación han presentado a un joven atleta que promete y que respeta la cancha.

Con su actuación da al traste con la imagen proyectada. La violencia no ocurre en un instante y no está fuera del control de los hombres pensantes.

Aceptar la inevitabilidad de la violencia es rendirnos en los esfuerzos de desarrollar una sociedad sin violencia y en insistir que no hay excusa aceptable para la violencia doméstica.